

## CÉSAR VALLEJO Y EL PITAGORISMO. UN APUNTE AL POEMA “ENTRE EL DOLOR Y EL PLACER...”

Entre el dolor y el placer median tres criaturas,  
de las cuales la una mira a un muro,  
la segunda usa de ánimo triste  
y la tercera avanza de puntillas;  
pero, entre tú y yo,  
sólo existen segundas criaturas.

Apoyándose en mi frente,  
el día conviene en que, de veras,  
hay mucho de exacto en el espacio;  
pero, si la dicha, que, al fin, tiene un tamaño,  
principia ¡ay! por mi boca,  
¿quién me preguntará por mi palabra?

Al sentido instantáneo de la eternidad  
corresponde  
este encuentro investido de hilo negro,  
pero a tu despedida temporal,  
tan sólo corresponde lo inmutable,  
tu criatura, el alma, mi palabra.<sup>1</sup>

Entre el dolor y el placer median tres criaturas, de las cuales la una mira a un muro, la segunda usa de ánimo triste y la tercera avanza de puntillas. Pero entre tú y yo sólo existen segundas criaturas.

Apoyándose en mi frente, el día conviene en que, de veras, hay mucho de exacto en el aire. Pero si la dicha, que al fin tiene un tamaño, principia por mi boca, ¿quién me preguntará si yo he gozado?

Al sentido instantáneo de la eternidad corresponde este absurdo que hoy nos identifica. Pero a tu volumen de adiós temporal, tan sólo corresponde el arribo inexorable.<sup>2</sup>

Analizar el poema citado no es azaroso, se ha dicho mucho sobre la relación matemática o pitagórica que guarda *Trilce*, pero no tanto sobre lo que pueden aportar a este tema los poemas posteriores. Éste, encasillado en eso que se conoce como “Poemas humanos de Cesar Vallejo”, tiene una estructura plenamente simétrica. Con ello se quiere significar que tanto la primera estrofa como la última poetizan un contenido similar con diferentes elementos retóricos o metafísicos.

Decir “Entre el dolor y el placer median tres criaturas”, es una frase sencilla que no esconde en principio muchos secretos. Aunque, desde un punto de vista numérico-pitagórico este verso - el primero- se puede traducir: “entre un 2 hay un 3”. Y antes de parecer absurdo, esto para cual-

---

<sup>1</sup> Texto manuscrito con tinta y correcciones a lápiz. Existe una versión en prosa cuyo original ha sido reproducido en facsímil, presentado como un fragmento de *Contra el secreto profesional en Visión del Perú* (Lima) 2 (agosto de 1967); original mecanografiado tachado con líneas oblicuas en toda su extensión:

---

<sup>2</sup> César Vallejo; *Obra poética*. Edición de Américo Ferrari para Editorial Universidad de Costa Rica, 1996.

quier filósofo pitagórico tiene perfecto sentido. El "2" en la tabla pitagórica que nos llega desde Filolao de Crotona –la única fuente original de pitagorismo- se entiende no como la unión de dos unidades, sino como el desdoblamiento del UNO; el "2" no es dos unidades, sino dos mitades interdependientes.

En otras palabras, el "dos" existe siempre y cuando haya una situación tal en la que luego se recomponga en sí mismo para volver a ser ese UNO. Estas partes tampoco tienen porqué ser unitarias, la perfección del "dos", radica para los pitagóricos en que siempre es comparativo: "los pitagóricos identifican lo ilimitado con lo par"<sup>3</sup>. Por lo que la parte primera y la segunda pueden ser un infinito y otro infinito enfrentados, pero también pueden ser dos elementos por un lado y un elemento por otro. Lo importante para el pitagórico es, en cualquier caso, que el "dos" tenga esa capacidad copulativa de unión mística en uno solo. Hay que tener presente la tabla de los diez principios del todo, base del sistema pitagórico:

Límite e Ilimitado  
 Impar y Par  
 Uno y Múltiple  
 Derecho e Izquierdo  
 Masculino y Femenino  
 Estático y Dinámico  
 Derecho y Curvo  
 Luz y Oscuridad  
 Bueno y Malo  
 Cuadrado y Oblongo<sup>4</sup>

<sup>3</sup> G.S. Kirk, J.E. Raven y M. Schofield; *Los filósofos presocráticos*. Gredos. Madrid. 1987. Fragmento 437 de Filolao de Crotona, p. 473. Cfr. Aristóteles, *Física*, Γ 4, 203a10.

<sup>4</sup> *Ibid.*, Fragmento 438 de Filolao de Crotona, p. 475. Cfr. Aristóteles, *Metafísica*, A 5, 486a22.

Esta tabla guarda relación desde la perspectiva horizontal (estático se opone a dinámico), pero también desde la vertical (malo se enlaza con oscuridad, con curvo y con dinámico).

Entre un "3 y 2", entre "impar y par", entonces. El tres es el impar y es proceso, es un "ir a..." (hay que tener en cuenta que la teoría platónica de Reminiscencia y Filográfica -de la cual luego Plotino beberá para explicar su desarrollo del Uno- aparece con la madurez de Platón, esto es, con su distanciamiento de Sócrates y su aproximación al pitagorismo en su segundo viaje a Siracusa en el años 369 a.C.). Por ello, no nos ha de extrañar que Plotino despliegue en tres su Uno místico (*Uno, nous, alma*), que Platón divida en la misma cifra los creadores del Universo (*Fiturgo, Demiurgo, Tecnites*) y que César Vallejo fragmente en tres un proceso de unión de dos contrarios, cómo no, que sólo tienen sentido siendo UNO. Este uno es un *ser armonizado* que se va desarrollando de dentro a fuera<sup>5</sup>.

Para que esto se entienda hay que volver a los versos:

*"entre el dolor y el placer median tres criaturas",*

sólo en algo que se escinde, o que tiene que unirse de alguna forma se puede "mediar". Y se media con tres criaturas: la **primera** que "mira a un muro", la **segunda** que "usa de ánimo triste" y la **tercera** que "avanza de puntillas". Para desentrañar el significado de estos tres elementos-criaturas-pasos-niveles, me remito a la primera hipótesis de la simetría con la que comenzamos. Si vamos a la última estrofa vemos: "*Al sentido instantáneo de la eternidad/ corresponde/ este encuentro investido de hilo negro,/ pero a tu des-*

<sup>5</sup> *Ibid.*, Fragmento 441 de Filolao de Crotona, p. 478. Cfr. Estobeo, *Antología de extractos, sentencias y preceptos*, I, 28, p.8.

*pedida temporal/ tan sólo corresponde lo inmutable,/ tu criatura, el alma, mi palabra” (verso 13 y ss.).*

Se entiende así que “el sentido instantáneo de la eternidad” es el UNO armonizado y que César Vallejo lo corresponde a “este encuentro” (que es la unión de ese “tú y yo” en la que median “ánimos tristes”). Pero al desaparecer este encuentro, al marcharse el “tú”, el “uno” se desdobra para ser un “dos” -la dualidad “dolor/placer”- que sólo puede ser recuperada por un proceso de tres: tu criatura, el alma, mi palabra.

Por tanto, al enfrentar las estrofas queda establecida con meridiana nitidez que la criatura que mira a un muro es “tu criatura” (tú) *que me mira(s)*, nuestras *almas* son las que usan de “ánimo triste” y que se funden otra vez “avanzando de puntillas” cuando hago aparecer mediando *mi palabra*. En otras palabras, el encuentro entre Tú y Yo es PLACER que se contrapone a la partida, que es DOLOR<sup>6</sup>; ésta unión sólo puede ser recuperada a través de estas criaturas: los muros<sup>7</sup>, las almas y la palabra.

La relación con el pitagorismo queda establecida por el juego **1-2-3-3-2-1** (el **1** que forman el “Tú y Yo” en el encuentro, el UNO escindido en la partida -que forma el **2-**, las criaturas que representan el primer **3** y su correlato en lo Inmutable -el segundo **3-** que permiten, primero volver a las almas de ánimo triste **-2-**, para culminar en el UNO/**1**). Y también por la relación de

<sup>6</sup> La relación antitética que se establece en el verso 1 “dolor/placer” y en el verso 13 “instantáneo/ eternidad” puede ser fuente de pitagorismo, pues esto creían “que los contrarios son los principios de las cosas”, *Cfr. Op.cit.*, Fragmento 438 de Filolao de Crotona, p. 475.

<sup>7</sup> un tú y un yo

lo Inmutable con lo ente, de lo abstracto con lo terreno, pues para los pitagóricos

*“Todos los entes conocidos tienen, en verdad, número; pues sin él nada puede pensar o conocer”<sup>8</sup>,*

ya que *“construyen todo el universo a base de unidades abstractas; y creen que éstos no se componen de unidades abstractas; sino que suponen que las unidades tienen magnitud espacial”<sup>9</sup>.*

Esta coincidencia entre unos, dos y tres no es un artificio, sino una necesidad metafísica que da sentido y origen al Todo.

Para terminar, en la segunda estrofa los versos 9 y 10 nos dan la clave para cualquier interpretación pitagórica: *“hay mucho de exacto en el espacio;/ pero, si la dicha, que, al fin, tiene un tamaño”*. La noción de exactitud en lo indeterminado a primera vista, o de cuantificación de elementos abstractos es esencialmente de índole pitagórica. Esta idea nos remite a los más íntimo de su teoría: la relación entre límite e ilimitado y los testimonios lo dejan claro:

*“La naturaleza en el mundo advino armónica [así escrito en el original] a partir de ilimitados y limitantes”<sup>10</sup>*

*“Es necesario que los entes sean todos limitantes o ilimitados o limitantes e ilimitados a la vez. Mas, no podrían ser sólo ilimitados... Puesto que es claro, por tanto, que no reciben su existencia de los seres que son todos limitantes ni de los que son todos ilimitados, es evidente que tanto el universo como los entes que contiene advinieron armónicos a partir*

<sup>8</sup> *Op.cit.*, Fragmento 427 Filolao de Crotona, p. 460. *Cfr. Estobeo, Op.cit.*, 1, 21, 7b.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, Fragmento 431. p. 468. *Cfr. Estobeo, Op. cit.*, 1, 21, 7d.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, Fragmento 424. p. 458. *Cfr. Diógenes Laercio, Vida de los filósofos más ilustres*, VIII, 85, frag. 1.

*de limitantes e ilimitados a la vez. Lo demuestran así también los entes actuales.”<sup>11</sup>*

Y es que ellos consideran que todo tiene un número, que es correlato y germen de ello. Es esto, cuestión de “dicha” (v. 10), ya que garantiza la “armonía”, cuya manifestación perfecta -por inmaterial- es la palabra (palabra matemática por supuesto) que “*principia ¡ay! por mi boca*” (v.11).

Las consecuencias éticas, estéticas o políticas de esta concepción no pueden ser asunto a tratar aquí, pero sí que contienen una idiosincrasia especial al consolidarse bajo el lecho de esta corriente misteriosa, que atrajo desde al más grande pensador griego hasta al poeta peruano más célebre. Quizá, destellos de que de su pensamiento emanaba la esencia de lo que habían buscado, con aquél método, durante siglos, el absoluto, la explicación de lo inconmensurable y lo lejano.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS SECUNDARIAS

- Aristóteles; *Física*. Trad. José Luis Calvo Martínez. Alma Mater. Madrid. 1996.
- ; *Metafísica*. Trad. Valentín García Yebra. Gredos. Madrid. 1998. Edición trilingüe.
- Diógenes Laercio; *Vida de los filósofos más ilustres*. Trad. Carlos García Gual. Alianza. Madrid. 2007.
- Platón; *Diálogos. Volumen II*. Trad. J. Calonge Ruiz, E. Acosta Méndez, F.J. Olivieri, J.L. Calvo. Gredos. Madrid. 1983.
- ; *Diálogos. Volumen III*. Trad. C. García Gual, M. Martínez Hernández, E. Lledó Iñigo. Gredos. Madrid. 1986.
- ; *Diálogos. Volumen V*. Trad. Trad. M<sup>a</sup> Isabel Santa Cruz, Álvaro Vallejo Campos, Néstor Luis Cordero. Gredos. Madrid. 1988.
- Plotino; *Enéadas V-VI*. Trad. Jesús Igal. Gredos. Madrid. 1988.
- VV.AA.; *Presocráticos*. Vol. 1. Trad. C. Eggers Lan y V. E. Juliá. Gredos. Madrid. 2001.
- VV.AA.; *De Tales a Demócrito*. Trad. Alberto Bernabé. Alianza. Madrid. 2003.
- Warner Jaeger; *Paideia*. Trad. Joaquín Xirau y Wenceslao Roces. Fondo de Cultura Económica. México. 2004<sup>11</sup>.

**LUIS CARLOS YANNUZZI REVETRIA**

Universidad de Barcelona (España)

<sup>11</sup> *Ibid.*, Fragmento 425. p. 459. Cfr. Estobeo, *Op. cit.*, 1, 21, 7a.